puede oir, puede ver, y puede bablar; no assi el que muere ahogado, que aunque quiera oir no oye, aunque quiera ver no puede, y aunque quiera hablar no habla, antes quanto mas abre la boca para hablar, tanto mas agua recibe que le impida. Muera, muera ahogado Faraon, para escarmiento de otros pecadores, y vease que en pena de ser ciego, sordo, y mudo voluntario, se halla sin querer, al morir sordo, ciego, y mudo para su remedio, castigando assi la Divina Justicia su dureza: *In duritia perseverans, rubri maris fluctibus obrutus est.*

N.24. Quieres (Catolico) que te castigue Dios de esta suerte? No quieres, claro está. Pues què hazes que no aplicas el oido â las divinas vozes, los ojos â las señas que te haze, y el dolor de tus culpas à los golpes que te dâ? Ea, rompanse ya essas cadenas que traes al cuello de tu infame esclavitud: *Solve vincula colli tui, captiva filia Sion.* Las del cuello te dize Dios que rompas: porque aunque todas se han de romper, han de ser las primeras essas q̃ te estorvan hablar. No te detenga la gravedad de tus culpas: no te assombre la verguẽça; que es el Leon de Samson, que si le vences, al abrir la boca en vna buena confession, veràs la dulçura que hallas en esse Leon vencido. Determinate, que estâ tu Dios detenido: *Erat.* No le estorves con tu resistencia: *Exurgat Deus.* El Campense: *Sine exurgat Deus.* Dà lugar à su misericordia, no resistas á su piedad, disponte para la gracia, conque assegures la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Isai. 52.

Psal. 67. Camp. ibi.

SER-

SERMON VIGESSIMO

DEL DOMINGO DEL MUDO, SORDO, Y CIEGO, y segundo de este dia.

En la Iglesia Insigne del Sacro Monte de Granada. Año de 1678.

Erat Iesus eiiciens dæmonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lec. Luc. cap. 11.

SALUTACION.

N.1.

UN hombre posseido del demonio, à quien librò de su tirania JESV CHRISTO S.N. es oy el espejo que oy nos pone el Evangelio delante, para que mirando de la suerte que pone al que possee en el cuerpo, veamos qual pone al alma que possee por la culpa. Oigamos como lo refiere el Evangelista. Estaua Jesus (dize) lançando vn demonio: *Erat eiiciens.* Estaua de proposito, de espacio, muy de assiento: esso significa el *erat.* O Christiano! Dios tan de assiento à remediarte; y tan de passo tu para servirle? En què puede parar esse descuido, si al Trono de Dios solo se admiten (como lo viô Isaias) vnos Serafines, ô vnas almas que les parecen en que teniendo alas para poder apartarse de Dios, solo buelan para estar con Dios muy de assiento? *Seraphin stabant: duabus volabant.* No solo significa el *erat* espacio, sino continuacion, y perseverancia en la obra: para enseñar al alma la que debe tener en la guerra con el demonio, y el vicio; que vn empezar ayer muy fervorosa, y oy estar muy relaxada, es (dize San Geronimo)

Rup. li. 1. in Isai. cap. 28. Ber. ser. 4. de ver. Isai. Isai. 6.

Math. 20. no solo dexarse posseer del demonio mudo, sino del otro lunatico, que le arrojaua ya al fuego, ya al agua, sin permanecer ni en el agua, ni en el fuego: porque ya arde en devocion, ya se enfria en el vicio; y este ha menester todo el brazo de Dios para su remedio, que no pudieron los Apostoles expelerle. O digamos que se detenia JESV CHRISTO, aunque no lo necessitaua su poder, para significarnos la dificultad que tiene curar á vn pecador de costumbre, como se ve en el encuentro del vno, y otro *erat*. Jesus estaua detenido lançando: *Erat eiiciens*; el demonio estaua con summa dureza resistiendo: *Erat mutum*. Nunca de parte de Nuestro Salvador huviera tardança en favorecernos; pero se detiene quando le resiste vn *erat* de vna envejecida costumbre. Por esso en los sacrificios antiguos no admitia Dios reses grandes, sino el cordero, ô novillo, porque (como advirtiô Bachiario) los grandes tienen endurecidos los nervios, y resisten los filos del Sacerdote, lo que los pequeños no hazen. Culpas viejas resisten los filos de la gracia: *Erat eiiciens*.

Ieron. ibi. Beda. li. 3. cap. 38. in marc. 9.

Bachia. ep. ad Ianuar.

N. 2. Este miserable hombre estaua mudo, ya fuesse porque le puso assi el demonio, como quiere Euthimio, con la Interlineal: ya porque él lo estaua antes, como quiere San Geronimo, con el Venerable Beda; pero el Evangelista dize que el mudo era el demonio: *Et illud erat mutum*. Es advertir al pecador que con la antiguedad de la culpa llega à equiuocarse el hombre con el demonio, y el demonio con el hombre, tanto que se comunican los idiomas. Al otro posseido desde su niñez, que refiere San Marcos, vemos que al salir el demonio, le tuvieron por muerto los circunstantes: *Ita vt multi dicerent, quia mortuus est*: porque como estaua tantos tiempos avia en aquel cuerpo (*ab infantia*) parecia màs ser alma con que vivia, que demonio que le atormentaua, y por esso quedó como muerto quando le faltó el demonio: *Factus est sicut mortuus*. Vea el alma quien es la vida de sus acciones, si la gracia, ó la malicia: y tema dexarse posseer tanto de la malicia, que parezca vive por ella, y que no es mudo hombre, sino demonio mudo. Aqui puede dudarse, como enmudece el demonio quando le estàn turbando tan antigua possession? Pero como avia de hablar si era Jesus quien se la quitaua? *Erat Iesus eiiciens dæmonium*. Què documento para Comunidades, y familias! Quando es el Superior el que corrige, no hablará palabra, aunque sea vn demonio, el corregido; pero zelo imprudente de quien no es el Superior, antes irrita al subdito, que lo enmiende. Varas eran todas aquellas doze que de orden de Dios se pusieron en el Tabernaculo para la eleccion

Euthi. Interl. in Luc. 11.

Ieron. in Math. 12. Beda li. 4. in Luc. cap. 48.

Marc. 9.

Silveir. li. 5. in Evang cap. 11. q. 7

Numer. 17

cion del summo Sacerdote; pero ninguna se viô con ojas, flores, y fruto, sino la de Aaron: porque como Aaron (dize el Obispo Aresio) era el que Dios elegia para Superior: solo la vara, y correccion del Superior es la que se ve con fruto. O, dexe el Christiano al padre de familia que cumpla con su oficio, sin querer entrarse á reformador de todo, porque será sin fruto su zelo, que está reservado para el Superior! Calla el demonio al reconocer q̃ està lançandole JESV CHRISTO: *Illud erat mutum*.

Aresi. de tribul dis. 49. n. 18.

N. 3. Efectuose el milagro: Saliò el demonio: hablò el mudo: admiraronse las turbas; pero los Fariseos blasfemaron, atribuyendo la maravilla â Belzebud. Ni aun los milagros de JESV CHRISTO están libres de opiniones; y lo peor es que hazen el juizio no segun la verdad, sino cada vno segun su inclinacion. El que padece vaguidos juzga que se hunde la casa, siendo assi que el defecto no está en la casa, sino en su cabeza. Valgaos Dios por opiniones, no ya de los entendimientos, sino más de los apetitos, é inclinaciones de la voluntad! Mi zelo es santidad, porque es mio: y el del otro es furia, porque es del otro. Diò Sara en que avia de salir de casa Ismael, muy llena de zelo de la reformacion de su casa; y quiza si fuera Ismael su hijo, no tuviera tanto zelo. Quando los pareceres, y opiniones son de entendimiento solo, no daña que sean diversos; antes importa, como estèn vnidas las voluntades: que en los animales misteriosos de Ezechiel se vian rostros, noticias, y pareceres distintos â que atendia cada vno: *Vnumquodque eorum coram facie sua ambulabat*; pero todos, y cada vno arrimauan vnidos el hombro para que anduviesse el carro. Aborrecian â JESV CHRISTO los Fariseos, y de aì naciô el blasfemar de milagro tan evidente: *In Belzebuth principe dæmoniorum eiicit dæmonia*.

Caiet. in Luc. 11.

Simil.

Genes. 21.

Ezech. 1.

Greg. ho. 3. in Ezech.

N. 4. Viô el Señor, y conociô sus pensamientos. O si considerasse el Christiano que estàn presentes á Dios todos los suyos, como es cierto que ordenára su vida de otra suerte! No fue menester mas freno para Susanna, que el considerar que la miraua Dios, quando la solicitauan para la culpa aquellos viejos lascivos; y este fue el mayor cargo que hizo Nathan á David, que se atreviesse à pecar delante de Dios: que ya nos dexó el mismo David escrito que debiò su preservacion de otras culpas â este andar en la divina presencia, y que no es menester mas que olvidarla para precipitarse en todas abominaciones: *Non est Deus in conspectu eius, inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore*. Passó el Redemptor à su defensa justa, tratandoles de el riesgo que amenaza al

Daniel. 13

2. Reg. 12.

Psal. 118.

Psalm. 9.

Caiet. in Luc. 11. Reyno dividido, que no es menos que su total ruina. Traxo este exemplo para provar que no lançaua los demonios en virtud del Principe de los demonios, pues queriendo este establecer su Reyno, no cabia que él expeliera sus vassallos; pero con el mismo exẽplo persuade à la paz de las familias, poniendoles delante el peligro de su acabamiento en su discordia. Allá Jacob, y Esau luchauan sobre la primacia de el nacer, en el vientre de su madre; pero siendo assi que eran ellos los q̃ luchauan, era la madre quien lo padecia. Ellos à dividirse, y ella á padecer: ellos contendian, pero la que los tenia dentro de si lo padecia todo. O Comunidades! O familias! En fin, entre tantas turbas, y lo que es mas, entre tantas blasfemias, exclamó vna muger, alabando à JESV CHRISTO, y su Purissima Madre. Mâs conociô de su Magestad quien sabia menos. O doctos sin espiritu! Quê poco sirven en la muerte especulaciones, sin la practica de las virtudes! Dichoso (dize el Señor) el que oye la palabra de Dios, y juntamente la guarda. Ojalà seamos nosotros de los dichosos, y yo en predicarla con acierto. AVE MARIA, &c.

Genes. 25. Chrys. ibi. ho. 50.

Erat Iesus eiiciens dæmonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lec. Luc. cap. 11.

§. I.

VARIOS CIEGOS DE EL demonio.

N. 5. PRenda de mucha estimacion es el hombre ( ) quãdo vemos entre Dios, y el demonio tanta competencia por ganarle, y posseerle. Resistiase oy el demonio cõ porfiado teson, por mantenerse en la possession de este miserable: *Erat mutum*; y porfiaua JESV CHRISTO S. N. con indecible piedad, por arrojarle de tan tirana possession: *Erat eiiciens.* Veis (Fieles) la competencia reñida? Pues esto mismo q̃ passó en el cuerpo de este hombre (dize el V. Beda) hemos de ver como passa, porque assi passa, en las almas, entre la gracia, y la malicia: *Quod tunc quidem carnaliter factum est, quotidie completur in conversione credentium.* La gracia quiere posseer toda el alma del Christiano por virtud de JESV CHRISTO; y la malicia quiere posseerla toda por la astucia de el demonio. Bien: Y qué hazen? Bolved los ojos al Domingo passado, y vereis de la suerte que favoreció JESV

Ieron. in Math. 12.

Beda. li. 4. in Luc. cap. 48.

CHRISTO S. N. à los suyos en el Tabor. Alli regalò su vista con las luzes de su rostro, sus oidos con la voz de su Eterno Padre, y sus vozes con la peticion amorosa que hizo Pedro en nombre de todos. Mejor de otra suerte. Alli los puso ciegos para todo lo que no es su Magestad: *Neminem viderunt, nisi solum Iesum*; sordos para otras vozes que las suyas: *Ipsum audite*; y tambien mudos para otra conversacion que de Dios, y aun esta con tiempo señalado: *Nemini dixeritis visionem, &c.* Y qué haze el demonio? San Lucas dize que tenia mudo á este hombre: *Erat mutum*; San Mateo añade que tambien ciego: *Dæmonium habens, cæcus, & mutus*; Tertuliano, y Euthimio, que tambien sordo. De suerte, que para posseer JESV CHRISTO al alma por su gracia, la haze ciega, sorda, y muda para todo lo que es vicio; y el demonio, para que tenga el alma vn lleno de malicia, la haze muda, sorda, y ciega â todo lo que es virtud. Veis aqui la competencia de oy entre vn *erat*, y otro *erat*: *Erat eiiciens; erat mutum.* Atencion pues, Catolico: para que conozcas si eres ciego, sordo, y mudo de JESV CHRISTO, para el lleno de la gracia, ó si eres ciego, sordo, y mudo del demonio, para el lleno de malicia. Empezemos.

Math. 17.

Euthi. Interli. in Luc 11.

Math. 12.

Tert. lib. 4. contr. Marc

Euthi. hic.

Christ. inter. libr. 3. cap. 3.

Quien es ciego de el demonio? Quien (dize Dios por Isaias) sino mi siervo? *Quis cæcus, nisi servus meus?* Quien es este siervo, sino el Christiano pecador? Sophonias: *Ambulabunt vt cæci, quia Domino peccaverunt.* O Dios, y qué monstruosidad! Christiano, con ojos, y sin ver? *Cæcum, & oculos habentem*, que dixo Isaias. Hijo de la luz, y en tinieblas? Admirôse con mucha razon vna gravissima pluma, de ver à la Esposa de los Cantares, buscando à su Divino Esposo: quando? En medio del dia: *Vbi cubes in meridie.* O alma! Tu Esposo es Sol, y buscas en medio del dia al Sol? Ciega estás, alma Catolica. *O quám infelix hominum conditio, qui vel in meridie solem ignorant!* Pecador, mirate ciego. No es ceguedad el no conocer tu fragilidad, y miseria, para huir las ocasiones de ofender à Dios? No es ceguedad tener tantos ojos para ver las conveniencias del cuerpo, y estar tan sin vista para la salvacion de tu alma? No es estar ciego, no ver â lo que te arrojas quando pecas, que es (quanto en ti es) bolver à crucificar al Hijo de Dios? No es estar ciego, no ver el infierno eterno que aguarda â tu impenitencia? No es aver cegado, no ver la incertidumbre del quando de tu muerte, para estarte en la culpa, sin procurar el re-

N. 6.

Isai. 42.

Sophon. 1.

Isai. 43.

Cant. 1.

Oliva ibi.

Vid. Desper S. 77. n. 11

Hebr. 6.

Vid. Desper S. 53. n. 2.

S. 49. n. 4.

medio? Nō es estar ciego, governar tu vida por lo que tocas de lo presente, sin atender à la eternidad que crees? No es ceguedad no ver tantos desengaños, tantos escarmientos de pecadores perdidos? Pueden ser verdades mas claras? Como el Sol de medio dia. Luego estás ciego, quando ignoras, en medio de el dia de la ley Evangelica, al Sol, y luzes de la verdad: *In meridie solem ignorant.*

Vid. Desper S.14. n.3. & ser. 40. n.18.

N.7. Màs. Ciego es del demonio el que, teniendo ojos para ver hasta las motas mas pequeñas en los otros, no los tiene para mirar en si mismo las gruessas vigas de defectos graues: *Trabem in oculo tuo non vides*; siendo vn lince para las culpas agenas, es vn topo ciego para las proprias. En varias ocasiones llamò JESV CHRISTO N. S. ciegos â los Fariseos; pero quā do mas mostraron lo eran fue en la ocasion que les observô San Ambrosio. Conoció Judas la horribilidad indecible de su delito, y se fue â los Fariseos confessandolo: *peccavi.* Yo pequé: hize vna maldad incomparable en vender à mi soberano Maestro: *Peccavi tradens sanguinem iustum.* Y los Fariseos, què? Cuidado con su respuesta: *Quid ad nos? Tu videris.* Qué se nos dà acá de lo que hiziste? Miràras tu lo que hazias; que nosotros bien hemos comprado. O ciegos! les dize San Ambrosio. Si el vender â JESV CHRISTO fue culpa, como no ha de ser delito el comprarle? *Quod erat crimen tradentis, quomodo susciplentis non poterat esse peccatum?* Veis la culpa de Judas, y la vuestra no? Ciegos, y perversissimos ciegos. Ay de estos ciegos entre los Catolicos? Miralo en ti. Como ponderas la flaqueza del otro, y ciego no conoces tu malicia! Abominas que el esclauo, ó hijo de familia hurte, y venda: y no conoces tu iniquidad en comprarle lo que vende, para que prosiga hurtando? Ciego, y ciego del demonio.

Senec. li.2. de ira.

Math. 7.

Aug. in Ps. 50.

Math. 27.

Amb. in Ps. 71.

N.8. Pero el ciego peor de todos es el que no conoce que es ciego. Assi decia Dios Nuestro Señor al Obispo de Laodicea, que aunque se tenia por muy rico de perfecciones, entendiesse q̄ en la verdad era pobre, miserable, y ciego: *Nescis quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cæcus.* Señor: de lo que él se gloria es de rico: no basta manifestarle que es pobre? Pero tambien que ciego? Si, dize San Gregorio: porque está no solo pobre de virtud en la verdad, sino tan ciego, que no conoce que es pobre: *Pauper, quia virtutum divitias non habet: cæcus, quia nec paupertatem quam patitur, videt.* Es lo que refiere Seneca passava en su casa con vna esclava suya. Cegò esta de re-

Apocal. 3.

Greg. li. 34 mor. cap. 2.

repente, dize el Filosofo; pero segun parece, perdiò con los ojos el juizio. Caso increible (dize) pero verdadero! No ay quien le persuada que cegò: *Nescit esse se cæcam.* Si la quieren guiar, dize que no es menester: *Pædagogum rogat vt migret.* Si la quieren desengañar, responde que ella bien ve, sino que la casa está â escuras: *Ait domum tenebrosam esse.* No es esto para reir? Pues riamonos de nosotros, dize Seneca, por q̄ nos passa lo mismo. Quien ay que se juzgue avariento, y codicioso? Quien se persuade que tiene superfluo, para que le obligue el precepto de la limosna? Quien se tiene por sobervio, por profano, por sensual? Es razon, dize vno: otro, es decencia: otro, es obligacion: otro, es vn passatiempo solo. Quê es esto? *Nescit se esse cæcum.* Tanta ceguedad, y no conocerla? Desesperada ceguedad, concluye el Filosofo: *Ideo difficulter ad sanitatem pervenimus, quia nos ægrotare nescimus.*

Simil.

Senec. epist 51.

Ibidem.

N.9. Dexadlos (decia á sus Discipulos JESV CHRISTO N.S.) dexadlos: *Sinite illos.* A quien? A essos Escrivas, y Fariseos que reparā en que no os labais las manos para comer. Dexadlos, no hagais de ellos caso alguno, porque estàn ciegos: *Sinite illos: cæci sunt.* Pues, Señor: quantos otros ciegos no solo del cuerpo, sino del alma, admitiò al remedio vuestra piedad? Por qué á estos no? Acabemos de oir à JESV CHRISTO: *Cæci sunt, & duces cæcorum.* Son estos vnos ciegos guias de otros ciegos: son vnos ciegos tan lejos de conocer que lo son, que presumen ven para guiar à otros; y ciegos que no conocen su ceguedad, son ciegos desesperados de remedio: *Sinite illos.* O, Dios os libre (almas) de tan peligrosa ceguedad, con que llega el pecador al lleno de la malicia. para que se haga fuerte en su coraçon el demonio, resistiendo las diligencias de la gracia! *Erat.*

Math. 15.

§. II.

VARIOS CIEGOS DE IESV Christo.

N.10. POr el contrario: quien es ciego de JESV CHRISTO? Es el Christiano dichoso, que hallandose levantado à las luzes del Tabor, y monte excelso de la Religion Catolica, no tiene ojos para ver otra cosa que à Jesus, su ley, su voluntad, y su agrado: *Neminem viderunt, nisi solum Iesum*; que por esso dixo el Divino Espiritu, del Sabio, ô el Justo (que es vna cosa misma, pues solo el que viue bien esse sabe) que tiene los ojos en la cabeza: *Sapientis oculi in capite eius.*

Math. 17

Eccle. 2.

eius. No dize (me advierte Hugo Cardenal) en la cabeza; sino, en su cabeza: *In capite eius:* porque no pone los ojos en otra cosa, que en su cabeza JESV CHRISTO: *In capite eius, idest, in Christo, qui est caput Ecclesiæ.* O almas, que desseable ceguedad! Pero individuemos, contraponiendola con la de los ciegos del demonio. Estos no conocen su fragilidad, y por esso no huyen las ocasiones de ofender á Dios. Pues los ciegos de JESV CHRISTO ciegan á los peligros, y ocasiones, y por esso caminan como ciegos con medrosos passos por no pecar. Ved â aquel portento de la gracia, maestro insigne de la paciencia, deposito de todas las virtudes, el Santo Job. Este que se atreviô á salir â campaña con el demonio, con los trabaxos, con sus amigos, y con la calumnia de su muger: este Campion valiente (dize el Chrisostomo) temblaua de acordarse de vna doncella: *Virginem reformidabat.* Como tiemblas, finissimo diamante? Por que es diamante, dixera San Geronimo; que el diamante invencible siempre á los golpes, suele deshazerse con la sangre calida del cabrito grande: *Quod ignis domare nequeat, solus illius disolvat cruor.* Ea pues: aunque Job se mira diamante, y en la mano de Dios, como lo viô el Profeta: *In manu eius adamas,*

Hug. C. ibi.

Berch. reduct. lib. 4. cap. 11.

Chrys. ho. de Iob.

Ieron. li. 3. in Amos cp. 8.

Amos 7. iuxt. 70.

tiembla la cercania de la sangre en que peligra: *Virginem reformidabat.* Bien: Y qué hazia para librarse del peligro? Ya él lo dize: *Pepigi fœdus cum oculis meis.* Hizo vn concierto con sus ojos. San Chrisostomo: *Legem posui*, les puso, è intimô vna ley. Los Setenta: *Testamentum posui*, les hizo testamento. Para qué? Para no pensar en mugeres: *Vt ne cogitarem quidem de virgine.* No veis que para no pensar pone todo su cuidado en no ver? Porque del ver se sigue el pensar, dize la Glossa, y del pensar el consentir, hasta llegar á lo vltimo de la perdicion, por esso aplica todo su conato â los ojos. Biẽ: Y por testamento? Si; que como este es la vltima voluntad para morir, resuelve Job cegar hasta morir, para estar lexos de los riesgos de pecar: *Testamentum posui oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine.* Aprendan aqui á cegar las almas à los peligros, para estar lexos de ofender â Dios.

Iob. 31.

Chrys. ho. 34. in Mat

70. Interp. Iob 31.

Gloss. in Iob 31.

N. 11.

Mas: El ciego del demonio ve lo que mira al cuerpo, no teniendo ojos para su alma? Pues el ciego de JESV CHRISTO, mira solo à su alma, porq̃ ciega â todo lo que es servir al cuerpo. El ciego del demonio no mira â lo que se arroja quãdo peca? Pues el ciego de JESV CHRISTO no mira el deleite de la culpa, porque mira el horrible

Vid. Desper s. 49. n. 4.

s. 4. n. 3.

dexo de esse deleite. El ciego del demonio no advierte q̃ puede ser oy el dia vltimo de su vida? Pues el ciego de JESV CHRISTO no mira que puede aver mañana, para hazer oy la penitencia que debe. Aquella muger de la parabola que perdiô la joya preciosa, vereis que enciende vna luz, barre su casa, y hasta hallarla no sossiega: *Accendit lucernam, & everrit domum, donec inveniat.* Ay tal codicia! Muger, si se perdiô, no se irà de donde estuviere: acuestate, descansa, que à la mañana harâs la diligencia; pero tal fatiga de noche? Si, dize el Chrisologo: *Nocturno requirit tempore.* No veis que esta muger es el alma, y lo que perdiò no es menos que à JESV CHRISTO? *Christus est drachma nostræ redemptionis.* Ea pues: no es codicia, sino prudencia essa diligencia que pone: porque si advirtiò de noche que perdiò à JESV CHRISTO, y su gracia por la culpa, no quiere esperar á que amanezca para hallarle, porque no sabe si le amanecerà otro dia para buscar essa gracia: *Nocturno requirit tempore.* Aora, aora, dize la prudente muger, aora que viuo he de encender la luz, porque aora se que viuo, y no se si mañana viviré: oy he de barrer mi casa hasta descubrir mi gracia perdida; que no quiero poner los ojos en el dia que ignoro si tendré, quando Dios me dà oy tiempo para que busque su gracia: *Nocturno requirit tempore.* O què pocos se condenàran, si cegàran à mañana para oy barrer su conciencia de las culpas!

Luc. 15.

Chrysol. ser. 169.

Prosigo. El ciego del demonio mira las culpas agenas, cegãdo para las proprias? Pues el ciego de JESV CHRISTO solo mira las proprias, cegando para las agenas: porque (como dixo S. Antiocho) no le queda vista para las culpas agenas al que està ocupado en llorar las suyas proprias: *Qui sua luget peccata, huic nullus relinquitur locus alterum vt derideat.* Me assombran dos acciones de David. Salia huyendo de Absalon, quando Semei vn hombrecillo vil le tiraua desde vn monte piedras, y aun palabras mas duras, tanto que llenos de indignacion le huvieran muerto los que le acompañauã, â no averlos detenido el mismo David: Dexadle, les dize, que haze en maltratarme lo que le manda Dios: *Dimittite eum vt maledicat: dominus enim præcepit.* Ved aora á David en el passo de la muerte. Llama â Salomon, successor de su Corona, y le ordena que busque ocasion para matar á Semei: *Tu noli pati eum esse innoxium.* Valgame Dios! Quien no acompaña mi assombro? En la muerte no perdona David al que en vida perdonó con

N. 12.

Antioch. ho. 48.

Aug. in Ps. 50.

2. Reg. 16.

3. Reg. 2.

con tanta piedad? Acà vemos que el mas enemiſtado ſuele perdonar al morir, aunque ſabe Dios ſi es caridad eſſe perdon. David: qué es eſto? O es juſto que Semei muera, ô no lo es. Si no lo es, ni en vida, ni en muerte ſerá licito; ſi es juſto, como lo es, por qué no le quitaſte la vida antes de morir, ô quando te ofendiò? O erraſte entonces, ó aora. Ea, que ni aora, ni entonces. Aora no yerra (dize el Abulenſe) por que le manda matar, no por la paſſion de vengança, ſino por zelo de juſticia: *Non egit deſiderio vindictæ, ſed amore iuſtitiæ.* Ni errô quando impidió ſu muerte, y le perdonò: por que entonces, reconociendo David que era Semei vn inſtrumento de Dios con que le caſtigaua ſus pecados, eſtaua tan ocupado en verſe à ſi, que no le quedaron ojos para ver la malicia de Semei. O leccion importantiſſima! *Tunc enim* (dize San Gregorio) *illata conuitia bené toleramus, cúm in ſecreto mentis ad mala perpetrata recurrimus.* Qué facilmente ſufriera el Chriſtiano, ſi mirara con ſeria atencion ſus culpas; y ſi mirara ſus culpas, como cegàra para no mirar, y exagerar las agenas! Veis los diſtintos ciegos? Examinad de quales ſois, mientras paſſo à ver los ſordos: *Erat.*

Abul. ibi. q.18.

Abul. ibid. Chryſ. in Pſ.38.

Abul. in 2. Reg.16. q. 11.

Cornel. ibi. v.10. Theodor. ibi q.32. Greg. li.31 mor. c.17.

§. III.

SORDOS DEL DEMONIO, quales ſean?

N.13. QUien es ſordo de el demonio, y quien ſordo de JESVCHRISTO? Cuidado con las ſeñas de los vnos, y los otros. Es ſordo del demonio el pecador, que aunque le abriò Dios los oidos al baptizarle, para que atienda â ſu ley: *Ephphetha, quod eſt, adaperire*, ſordo voluntario, que es el peor ſordo, no quiere oirla para obedecerla. A eſte clamaua David: *Attendite popule meus legem meam.* Pueblo mio (dize) atended à mi ley. Pueblo mio Chriſtiano, dize Dios (aſſi Raynerio) atended á mi ley Evangelica, ley de amor; pero dize màs: *Inclinate aurem veſtram in verba oris mei.* Inclinad vueſtro oido â mis palabras. Para què es eſta repeticion? Si ya â dicho que le atiẽdan, para qué añade que incline ſus oidos? Pareciò à San Aguſtin que eſta inclinacion era oir con humildad: *Aurem inclinat humilitas*; pero dixera yo que la añade para ſignificar la ſordera del pecador. Hablais con vn ſordo, y no os entiende: le dais vozes, y no las percibe. Qué remedio? Le hazeis que incline el oido, y con eſſo os oye Pues. para dar â entender

Marc.7.

Pſal.77.

Rayner. ibi

Euthi. Hug Car. ibi.

Aug. in Pſ. 77.

Simil.

der que el pecador eſtà ſordo, le dize Dios que incline los oidos: *Inclinate aurem veſtram in verba oris mei.* O ſordera per niciosa! Pero como eſtá ſordo el pecador?

N.14. Ya veis (dize Raulino) que quando brama vn viento grande furioſo, no ſe oye lo que ſe habla, ò porque ocupa el aire el oido, ó porque ſe lleua las vozes: *Auris, tonante vento grandi, vix aliud audire poteſt.* Y ya ſe ſabe lo que refiere Seneca de aquellos Pueblos cercanos à los deſpeñaderos del Nilo, que enſordecen con el ruido grande de las aguas que ſe deſpeñan: *Obtuſis aſſiduo fragore aurибus.* Qué propria imagen de vn pecador ſordo! Hablale Dios con inſpiraciones interiores: el Predicador con vozes ſenſibles. Como no oye? Como no ſe enmienda? Eſtà ocupado el oido con el viento de las maximas de el mundo: es tan grande el eſtruendo de los apetitos (que como las aguas del Nilo, ſe deſpeñan) que no dexan oir las vozes de Dios. Ved lo que dize ſu Mageſtad: *Ego ſto ad oſtium, & pulſo*, repara, Chriſtiano, que eſtoy llamando á la puerta de tu coraçon A mucho, Dios mio? *Sto*: aqui eſtoy. Como es eſto? Y ſin entrar? Eſpera que le abran, dize San Ambroſio. O almas! Y ay quien ſufra tener â todo Dios â la puerta? Pecador, como no abres? No he oido. Como no? No te à hablado bien claro en las eſcrituras, en las promeſſas, en las amenazas, en los exẽplos, en los eſcarmientos? Y ya que â eſſas vozes no, no has oido los golpes en la hazienda, en la ſalud, en tantas muertes? *Sto ad oſtium, & pulſo.* Aun proſiguen las aldavadas, ſin entrar. Quê es eſto? No te ha ſucedido (Catolico) eſtar llamando á vna puerta, y no reſponderte? Es por no eſtar en caſa? No, que ſe oye gente dentro. Buelves à llamar; y no te abren. Qué es la cauſa? Que es tanto el ruido que tienen q̃ no te oyen. Llama Dios (ò quanto ha!) A las puertas de tu coraçon; pero es tal el tropel que ay en eſſa caſa, de deſſeos, penſamientos, cuidados, pretenſiones, que no ſe oyen los golpes de la puerta, y tienes con deſcorteſia aborrecible eſperando à Dios: *Sto ad oſtium.* Pobre ſordo, ſino ceſſa el ruido voluntario que te haze ſordo! Por eſſo para curar el Señor á aquel ſordo que dize San Marcos, le apartò de entre las turbas: *Apprehendens eum de turba ſeorſum.* No fue neceſſidad para el milagro, ſino doctrina para noſotros. Para hablar, y que te entienda el molinero, no lo ſacas fuera de el molino? Pues ſaca Dios de entre las turbas al ſordo, para que vea el Chriſtiano que no ſanarà

Raul. ſer. 142. quadr 2.

Ambr. in hexam.

Senec. li.4. nat. q. c.2.

Guill. Pep. lect. 38. in Pſ. pœnit.

Apoc.3.

Amb. ſerm. 12. in Pſ. 118.

Simil.

Greg. li.5. mor. c.20.

Marc.7.

Simil.